

Documento de Trabajo

“Ved la misión que se os confía”

XI Asamblea Nacional de Acit Joven

El texto que te presentamos a continuación es una extracto¹ de otro más amplio: el *Documento de Trabajo* (*Instrumentum laboris*, en latín, que es el idioma eclesiástico) de la próxima **XIII Asamblea General** que reúne a obispos de todo el mundo en Roma del 7 al 28 de octubre de 2012, bajo el tema “*La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*”.

Durante el tiempo de preparación de esta XIII Asamblea General se enviaron a una representación significativa de la Iglesia (jerárquica y no jerárquica) los *Lineamenta* (‘líneas de orientación’). En las diócesis, grupos y movimientos de Iglesia se trabajaron y se enviaron aportaciones a Roma. Fruto de estos comentarios y sugerencias es el *Instrumentum laboris* en el que nos hemos apoyado para crear el Documento de Trabajo de la **XI Asamblea Nacional de Acit Joven**. Se trata, por tanto, de un documento que recoge las inquietudes, la reflexión y las propuestas de toda la Iglesia Católica (que significa “universal”) en este tema.

Precisamente el día 11 de octubre se inaugura el ‘**Año de la Fe**’ (que durará hasta el 24 de noviembre 2013) convocado por el Papa Benedicto XVI con motivo del recuerdo de dos aniversarios importantes: cincuenta años de la apertura del **Concilio Vaticano II**² (1962) y veinte de la publicación del **Catecismo de la Iglesia Católica** (1992). El Año de la Fe se propone “sostener la fe de tantos creyentes que, en medio de la fatiga cotidiana, no cesan de confiar, con convicción y valentía, su existencia al Señor Jesús” y al mismo tiempo de “ser un camino que la comunidad cristiana brinda a los que viven con nostalgia de Dios y con el deseo de encontrarlo de nuevo”.

En este contexto celebramos también la **XI Asamblea Nacional de Acit Joven**, en la que además de tomar en peso la vida del Movimiento y decidir hacia donde queremos impulsarlo, nos ofrecemos un espacio de estudio, reflexión y revisión personal y grupal.

Porque nos sentimos parte de la Iglesia y queremos contribuir a que sea signo de esperanza en nuestro mundo, nos unimos al momento eclesial que estamos viviendo, desde este modo particular inspirado en San Pedro Poveda, dentro de la Institución Teresiana: con Jesús en el centro y presentes en nuestro mundo como los primeros cristianos. Con esta reflexión queremos fortalecer nuestra fe en Quien nos da la vida y cualificar el anuncio de lo que nos posibilita vivir y amar.

La Comisión Nacional de Acit Joven
24 de septiembre de 2012

¹ Hemos recortado el original. Los cuadros de texto y los subrayados son nuestros.

² Concilio es sinónimo de Sínodo (obispos congregados bajo la presidencia del Papa) pero con un carácter más universal. La finalidad del Concilio Vaticano II -reconocido como el hecho más decisivo de la historia de la Iglesia en el siglo XX- fue el “aggiornamento” o puesta al día de la Iglesia, renovando lo viejo, revisando el fondo y la forma de su acción, en un diálogo con el mundo moderno.

Lee el Documento con calma. Te proponemos que cuando aparezca una frase que diga "la Iglesia necesita" te detengas unos instantes y añadas "Acit Joven necesita"... Si la frase dice "la Iglesia debe", añade "Acit Joven debe, **yo** debo..."

Subraya y toma nota de los aspectos del texto que te aportan más pistas y luz para el momento actual de tu vida de fe, de la vida de tu grupo, de la vida del Movimiento.

Para compartir en el grupo:

- Como miembro de Acit Joven, ¿qué llamadas concretas o retos sientes en tu interior y que te invitan a renovar tu vivencia de la fe y tu realidad cotidiana?
- ¿Qué estamos llamados/as a vivir en Acit Joven (tú en tu grupo) como comunidad de creyentes, como miembros de la Iglesia?

Para la puesta en común en el plenario:

- Recogemos aquellos aspectos que han resonado con más fuerza en el grupo, con una breve fundamentación.

SÍNODO DE LOS OBISPOS

XIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

"LA NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA LA TRANSMISIÓN DE LA FE CRISTIANA"

INSTRUMENTUM LABORIS

Prefacio

"Auméntanos la fe" (Lc 17,5). *Es la súplica de los Apóstoles al Señor Jesús al percibir que solamente en la fe, don de Dios, podían establecer una relación personal con Él y estar a la altura de la vocación de discípulos. El pedido era debido a la experiencia de los propios límites. La fe es indispensable también para realizar los signos de la presencia del Reino de Dios en el mundo. [...]*

El tema de la Asamblea sinodal

8. [...] La Iglesia siente que es su deber lograr imaginar nuevos instrumentos y nuevas palabras para hacer audibles y comprensibles también en los nuevos desiertos la palabra de la fe que nos ha regenerado para la vida, aquella verdadera, en Dios.

9. [...] No se trata de imaginar solamente algo de nuevo o de promover iniciativas inéditas para la difusión del Evangelio, sino más bien de vivir la fe en una dimensión de anuncio de Dios: «la misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola!». [3][...]

16. [...] el presente Instrumentum laboris ha sido estructurado en cuatro capítulos:

1. **Jesucristo, Evangelio de Dios para el hombre**
2. **Tiempo de nueva evangelización**
3. **Transmitir la fe**
4. **Reavivar la acción pastoral**

Primer capítulo: Jesucristo, Evangelio de Dios para el hombre

«El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva» (Mc 1,15)

18. La fe cristiana no es sólo una doctrina, una sabiduría, un conjunto de normas morales, una tradición. La fe cristiana es un encuentro real, una relación con Jesucristo. Transmitir la fe significa crear en cada lugar y en cada tiempo las condiciones para que este encuentro entre los hombres y Jesús se realice. El objetivo de toda evangelización es la realización de este encuentro, al mismo tiempo íntimo y personal, público y comunitario. Como ha afirmado el Papa Benedicto XVI «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. [...] Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4,10), ahora el amor ya no es sólo un "mandamiento", sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro». [19]

19. Este encuentro con Jesús, gracias a su Espíritu, es el gran don del Padre a los hombres. Es un encuentro al cual nos prepara la acción de su gracia en nosotros. Es un encuentro en el cual nos sentimos atraídos, y que mientras nos atrae nos transfigura, introduciéndonos en dimensiones nuevas de nuestra identidad, haciéndonos partícipes de la vida divina (cf. 2 P 1,4). Es un encuentro que no deja nada como era antes [...]. La fe como encuentro con la persona de Cristo tiene la forma de la relación con Él, de la memoria de Él, en particular en la Eucaristía y en la Palabra de Dios, y crea en nosotros la mentalidad de Cristo, en la gracia del Espíritu; una mentalidad que nos hace reconocer hermanos, congregados por el Espíritu en su Iglesia, para ser a nuestra vez testigos y anunciadores de este Evangelio. Es un encuentro que nos hace capaces de hacer cosas nuevas y de dar testimonio [...].

"Hasta que Cristo sea formado en vosotros. He aquí, amadísimos, mi preocupación constante, y ahí van dirigidos todos mis consejos: a que Cristo se forme en vosotros, a que representéis a Cristo, a que seáis, en suma, verdaderos cristianos, que la imitación de Cristo es, según S. Basilio, la definición del cristianismo. Que la vida de Jesús se manifieste en vosotros, porque todos los que han sido bautizados en Cristo deben estar revestidos de Cristo." (P. Poveda, 1915)

Jesucristo, el evangelizador

23. [...] El mismo arte de Jesús de tratar con los hombres debe ser considerado como elemento esencial de su método evangelizador. Él era capaz de acoger a todos, sin discriminaciones ni exclusiones [...]. Jesús sabía llegar a la intimidad del hombre y hacer nacer en ella la fe en Dios, que es el primero en amar (cf. Jn 4,10.19), y cuyo amor nos precede siempre y no depende de nuestros méritos, porque el amor es su mismo ser: «Dios es Amor» (1 Jn 4, 8.16). [...]

24. La evangelización de Jesús conduce naturalmente al hombre a una experiencia de conversión: cada hombre es invitado a convertirse y a creer en el amor misericordioso de Dios hacia él. [...]

La Iglesia, evangelizada y evangelizadora

27. [...] «La orden dada a los Doce: “Id y proclamad la Buena Nueva”, vale también, aunque de manera diversa, para todos los cristianos. [...] La Iglesia lo sabe. [...] Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda [...]».[22] La Iglesia permanece en el mundo, para continuar la misión evangelizadora de Jesús [...].

«Convocando a los Doce, les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y para curar enfermedades [...] Partieron, pues, y recorrieron los pueblos, anunciando la Buena Noticia y curando por todas partes.» (Lc 9, 1.6)

"Estáis en medio del mundo para eso, para evangelizar, como los primeros cristianos." (P. Poveda, 1934)

El Evangelio, don para cada hombre

31. La evangelización consiste en el ofrecimiento del Evangelio que transfigura al hombre, a su mundo y a su historia. La Iglesia evangeliza cuando, gracias a la fuerza del Evangelio que anuncia (cf. Rm 1,16), hace renacer cada persona, a través de la experiencia de la muerte y de la resurrección de Jesús (cf. Rm 6,4), impregnándola de la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio [...]. Cada Iglesia particular puede gloriarse de [...] santos ejemplares, [...] proféticos y lúcidos en imaginar caminos nuevos para vivir esta tarea, [que] nos han dejado ecos y rastros en textos, oraciones, modelos y métodos pedagógicos, itinerarios espirituales, caminos de iniciación a la fe, obras e instituciones educativas. [...]

El deber de evangelizar

36. Si bien los no cristianos pueden salvarse mediante la gracia que Dios otorga a través de caminos que Él conoce,[28] la Iglesia no puede ignorar que cada hombre espera conocer el verdadero rostro de Dios y vivir ya aquí la amistad con Jesucristo, el Dios con nosotros. [...]

Evangelización y renovación de la Iglesia

37. La Iglesia, en cuanto evangelizadora, vive su misión comenzando nuevamente cada vez por evangelizarse a sí misma. [...] El Concilio Vaticano II ha retomado con fuerza este tema de la Iglesia que se evangeliza mediante una conversión y una

renovación constantes, para evangelizar al mundo con credibilidad.[30] Resuenan todavía con actualidad las palabras del Papa Pablo VI que, afirmando la prioridad de la evangelización, recordaba a todos los fieles: «No sería inútil que cada cristiano y cada evangelizador examinasen en profundidad, a través de la oración, este pensamiento: los hombres podrán salvarse por otros caminos, gracias a la misericordia de Dios, si nosotros no les anunciamos el Evangelio; pero ¿podremos nosotros salvarnos si por negligencia, por miedo, por vergüenza –lo que San Pablo llamaba avergonzarse del Evangelio–, o por ideas falsas omitimos anunciarlo?».[31] Más de una respuesta ha propuesto que esta pregunta se convierta en objeto explícito de la reflexión sinodal. [...]

38. Desde sus orígenes la Iglesia ha debido confrontarse con análogas dificultades, con la experiencia del pecado de sus miembros. La historia de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35) es emblemática de la posibilidad de un conocimiento falso de Cristo. Los dos discípulos hablan de un muerto (cf. Lc 24,21-24), narran la propia frustración y la pérdida de esperanza. [...]

"Aquel mismo día, dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, distante a unas dos leguas de Jerusalén. Iban comentando todo lo sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo. Él les preguntó: -¿De qué vais conversando por el camino? Ellos se detuvieron con semblante afligido, y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: -¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que desconoce lo que ha sucedido allí estos días? Jesús preguntó: -¿Qué cosa? Le contestaron: -Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto." (Lc 24, 13-21)

39. [...] Frecuentemente, ha sucedido que, como consecuencia del debilitamiento del propio vínculo con Cristo, se ha empobrecido la calidad de la fe vivida. [...] La exigencia de la transmisión de la fe, que no es una empresa individualista y solitaria, sino un evento comunitario, eclesial, no debe provocar la búsqueda de estrategias eficaces ni una selección de los destinatarios –por ejemplo los jóvenes– sino que debe referirse [a la persona que evangeliza]. Debe ser un cuestionamiento de la Iglesia sobre sí misma. [...]

Segundo capítulo: Tiempo de nueva evangelización

«Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación» (Mc 16,15)

41. El mandato misionero que la Iglesia ha recibido del Señor resucitado (cf. Mc 16, 15) ha asumido en el tiempo formas y modalidades siempre nuevas según los lugares, las situaciones y los momentos históricos. En nuestros días el anuncio del

Evangelio se muestra mucho más complejo que en el pasado, pero la tarea confiada a la Iglesia permanece idéntica a aquella de sus comienzos. [...]

"Si aquellos primeros cristianos necesitaban resplandecer en medio de una sociedad pagana e incrédula, vosotros no vivís en mejores tiempos ni dejáis de tener la misma obligación." (P. Poveda, 1920)

La exigencia de una "nueva evangelización"

46. [...] Es necesario que las comunidades cristianas, que actualmente están sometidas al influjo de fuertes cambios sociales y culturales, encuentren las energías y los caminos para volver a aferrarse sólidamente a la presencia del Resucitado que las anima desde adentro. [...]

48. Las huellas de este clima, sobre la experiencia de la fe y sobre las formas de vida eclesial, son descritas en modo muy similar en todas las respuestas: debilidad de la vida de fe de las comunidades cristianas, disminución del reconocimiento de la autoridad del magisterio, privatización de la pertenencia a la Iglesia, reducción de la práctica religiosa, falta de empeño en la transmisión de la propia fe a las nuevas generaciones. Estas señales, descritas en modo casi unánime por varios episcopados, muestran que es toda la Iglesia que se enfrenta con este clima cultural.

49. En este cuadro, la nueva evangelización desea resonar como una llamada, una pregunta hecha por la Iglesia a sí misma, para que recoja sus energías espirituales y se empeñe en este nuevo clima cultural en orden a hacer propuestas concretas: reconociendo el bien también dentro de estos nuevos escenarios, dando nueva vitalidad a la propia fe y al propio empeño evangelizador. El adjetivo "nueva" hace referencia al cambio del contexto cultural y evoca la necesidad que tiene la Iglesia de recuperar energías, voluntad, frescura e ingenio en su modo de vivir la fe y de transmitirla. [...]

50. En efecto, no todos los signos son negativos. Para muchas Iglesias la presencia de fuerzas de renovación es un signo de esperanza y un don del Espíritu. Se trata de comunidades cristianas, más frecuentemente de grupos religiosos y de movimientos, en algún caso de instituciones teológicas y culturales, que demuestran con su acción cómo es realmente posible vivir la fe cristiana y anunciarla dentro de esta cultura. [...]

"Juntando a vuestra fe, virtud. Así ha de ser la fe si es verdadera, porque el secreto de la santidad de los primeros cristianos no ha de encontrarse en la diferencia de los tiempos, ni en la diversidad de los climas, ni en la distinción de las persecuciones, ni en mejor naturaleza, sino en la fe viva que engendraba la caridad y daba sus naturales frutos, que son las virtudes. Virtudes excelentes en medio de costumbres paganas, y mantenidas con el heroísmo que solo en la fe tiene su explicación." (P. Poveda, 1919))

Los escenarios de la nueva evangelización

52. El primero de todos, dada la importancia que reviste, es el escenario *cultural* de fondo. [...] La secularización se presenta hoy en nuestras culturas a través de la imagen positiva de la liberación, de la posibilidad de imaginar la vida del mundo y de la humanidad sin referencia a la trascendencia. [...]

53. [...] Se asiste en la práctica a una eliminación de la cuestión de Dios de entre las preguntas que el hombre se hace. Las respuestas a la necesidad religiosa asumen formas de espiritualidad individualista o bien formas de neopaganismo, hasta llegar a la imposición de un clima general de relativismo. [...]

54. Este riesgo no debe, sin embargo, hacer perder de vista aquello que de positivo el cristianismo ha tomado de la confrontación con la secularización. El saeculum [la sociedad], en el cual conviven creyentes y no creyentes, presenta algo que los [une]: lo humano. Precisamente este elemento humano, que es el punto natural de inserción de la fe, puede ser también el lugar privilegiado de la evangelización. [...] Purificando lo humano a partir de la humanidad de Jesús de Nazaret, los cristianos pueden encontrarse con los hombres secularizados que, no obstante todo, continúan preguntándose sobre aquello que es humanamente serio y verdadero. La confrontación con estos buscadores de verdad ayuda a los cristianos a purificar y a madurar la propia fe. [...]

"Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. Su sistema doctrinal no ha sido inventado gracias al talento y especulación de hombres estudiosos, ni profesan, como otros, una enseñanza basada en autoridad de hombres.

Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble" (Carta a Diogneto, n. 3, escrita a finales del siglo II)

55. Junto a este primer escenario cultural, ha sido indicado un segundo escenario, más social: el gran *fenómeno migratorio* [...]. A este escenario social está vinculado el fenómeno denominado "globalización", [...] que exige a los cristianos un agudo trabajo de discernimiento. [...]

56. [...] un tercer escenario, que influye en modo cada vez más determinante en nuestras sociedades: el escenario *económico*. [...] De las Iglesias, invitadas a vivir el ideal evangélico de la pobreza, se espera todavía mucho en términos de sensibilización y de acción concretas [...].

57. Un cuarto escenario indicado es el *político*. [...] En este escenario, varias respuestas han subrayado [numerosas y] diversas urgencias: el empeño por la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos [y un largo etcétera] [...].

58. Un quinto escenario es el de la *investigación científica y tecnológica*. [...] Todos podemos experimentar en la vida cotidiana los beneficios ofrecidos por estos progresos. [...] Frente a tantos aspectos positivos, existen también peligros de excesivas esperanzas y de manipulaciones. La ciencia y la tecnología corren así el riesgo de transformarse en los nuevos ídolos del presente. [...]

59. [...] las respuestas [...] han examinado otro escenario, el sexto, es decir el escenario *comunicativo* [...].

60. [...] las nuevas tecnologías digitales han dado origen a un verdadero y nuevo espacio social, cuyas relaciones son capaces de influenciar sobre la sociedad y sobre la cultura. [...]

61. La Iglesia ha sabido entrar en estos espacios y asumir estos medios desde el comienzo como útiles instrumentos de anuncio del Evangelio. [...]

62. La difusión de esta cultura, en efecto, implica indudables beneficios [...]. En este contexto, se pide a los cristianos la audacia de concurrir a estos "nuevos areópagos" [...].

"Mientras los esperaba en Atenas, Pablo se indignaba al observar la idolatría de la ciudad. En la sinagoga discutía con judíos y prosélitos; en la plaza pública hablaba todo el día a los que pasaban por allí. [...] Lo llevaron al Areópago y le preguntaron: -¿Podemos saber en qué consiste esa nueva doctrina que expones? Dices cosas que nos suenan extrañas y queremos saber lo que significan. Pues todos los atenienses y los extranjeros que residen allí en nada pasan mejor tiempo que en contar y escuchar novedades. Pablo se puso en pie en medio del Areópago y habló así: - Atenienses, observo que sois en extremo religiosos. Pues paseando y observando vuestros lugares de culto, sorprendí un ara con esta inscripción: AL DIOS DESCONOCIDO. Pues bien, al que veneráis sin conocerlo yo os lo anuncio. Es el Dios que hizo cielo y tierra y cuanto contienen." (Hch 17, 16-24)

63. [...] Las respuestas [...] sugieren que se agregue como séptimo el escenario *religioso*. Esto permite comprender de manera más profunda el retorno al sentido religioso y la exigencia multiforme de espiritualidad que caracteriza muchas culturas y en particular las generaciones más jóvenes. [...]

64. Las respuestas [...] reconocen sus indudables aspectos positivos. Esto permite recuperar un elemento constitutivo de la identidad humana [...]. Este fenómeno favorece la experiencia religiosa, dándole nuevamente su lugar central en el modo de imaginar los hombres, la historia, el sentido mismo de la vida y la búsqueda de la verdad.

Como cristianos dentro de estos escenarios

68. [...] El examen de estos escenarios permite hacer una lectura crítica de los estilos de vida, del pensamiento y de los lenguajes propuestos a través de ellos. Dicha lectura sirve también como autocrítica que el cristianismo es invitado a hacer de sí mismo, para verificar en qué medida el propio estilo de vida y la acción pastoral de las comunidades cristianas han estado realmente a la altura de su misión [...].

"Es indudable que los que odian a Cristo, [...] odiarán y perseguirán a quienes lo siguen e imitan; pero ¿no acontecerá también que sean nuestras deficiencias, la inexactitud con que imitamos aquellos divinos ejemplos, la falta de fidelidad en reproducir al original, la mixtificación que hacemos de sus enseñanzas, las tergiversaciones que introducimos en la doctrina, las causas de tales desprecios?" (P. Poveda, 1919)

69. [...] ha sido constatado el debilitamiento de la fe de los creyentes, la falta de la participación personal y experiencial en la transmisión de la fe, el insuficiente acompañamiento espiritual de los fieles a lo largo del proceso de formación, intelectual y profesional. [...] Todo esto ha causado una reducción del dinamismo de las comunidades eclesiales, la pérdida del entusiasmo de los orígenes y la disminución del impulso misionero. No faltan quienes se han lamentado de celebraciones litúrgicas formales y de ritos repetidos casi por costumbre, privados de la profunda experiencia espiritual, que, en vez de atraer a las personas, las alejan. [...] La nueva evangelización debería tratar de orientar la libertad de las personas, hombres y mujeres, hacia Dios, fuente de la verdad, de la bondad y de la belleza. [...]

Una definición y su significado

86. [...] La nueva evangelización consiste en imaginar situaciones, lugares de vida y acciones pastorales, que permitan a estas personas [alejadas de la fe] salir del "desierto interior", [...], prisioneras de un mundo que prácticamente ha excluido la cuestión de Dios del propio horizonte. Tener el coraje de introducir el interrogante sobre Dios dentro de este mundo [...].

88. La nueva evangelización es el nombre dado a este impulso espiritual, a este lanzamiento de un movimiento de conversión que la Iglesia pide a sí misma, a todas sus comunidades, a todos sus bautizados. [...] Se trata del camino que permite desplegar y traducir en la práctica la herencia apostólica para nuestro tiempo. [...]

"La obra de apostolado que pretendemos realizar ha de ser idéntica a la que inauguraron los primeros cristianos, y los medios, los que aquellos pusieron en práctica, aunque seamos tenidos por locos." (P. Poveda, 1920)

Tercer capítulo: Transmitir la fe

«Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. [...] Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando» (Hch 2,42.46-47).

91. Como leemos en los Hechos de los Apóstoles, no se puede transmitir lo que no se cree y no se vive. No se puede transmitir el Evangelio sin tener como base una vida que sea modelada por el Evangelio, es decir, que en ese Evangelio encuentre su sentido, su verdad y su futuro. [...]

"Hay que estudiar mucho nuestra sacrosanta religión; hay que leer mucho el santo evangelio, hay que amar mucho a la santa iglesia y hay que vivir la vida de los primeros cristianos." (P. Poveda, 1928)

92. Esta tarea de anuncio y proclamación no está reservada sólo a algunos ni a pocos elegidos. Es un don hecho a cada hombre que responde a la llamada de la fe [...] para vivir la presencia de Cristo entre nosotros, y descubrir así el verdadero rostro de Dios, que es para nosotros Padre. La transmisión de la fe, como acción fundamental de la Iglesia, lleva a las comunidades cristianas a articular en modo concreto las obras fundamentales de la vida de fe: caridad, testimonio, anuncio, celebración, escucha, participación compartida. [...]

El primado de la fe

95. Las respuestas [...] confirman la seriedad [del riesgo de que la fe no sea comprendida en su sentido profundo] y se lamentan acerca de las carencias de tantas comunidades en la educación de una fe adulta. [...] Los obstáculos principales en la transmisión de la fe son análogos en todas partes. Se trata de obstáculos internos a la Iglesia, a la vida cristiana: una fe vivida en modo privado y pasivo; la inadvertencia de la necesidad de una educación de la propia fe; una separación entre la fe y la vida. [...]

"Corresponder a la vocación de primeros cristianos [...] el ideal de la obra es la vida de los primeros cristianos y las primeras cristianas. Nos comparan a la sociedad de los primeros tiempos del cristianismo. [...] Las equivocaciones de los tiempos presentes ocurren porque falta formación de conciencia; hay mucha gente que prodiga las prácticas religiosas y que sin embargo no tiene formada la conciencia, no saben a lo que obliga el ser cristiano." (P. Poveda, 1930)

96. Sin embargo, se perciben también signos de un futuro mejor, que permiten entrever un renacimiento de la fe. La existencia en las Iglesias particulares de iniciativas de sensibilización y de formación, así como también el ejemplo de comunidades de vida consagrada y de grupos y movimientos, son descritos en las respuestas como un camino que permite dar nuevamente a la fe aquel primado que le corresponde.

Dar razón de la propia fe

118. [...] En más de una respuesta se afirma que la primera urgencia de la Iglesia hoy es el deber de despertar la identidad bautismal de cada uno, para que sepa ser verdadero testigo del Evangelio y para que sepa dar razón de la propia fe. [...] A los fieles laicos corresponde, en particular, demostrar con el propio testimonio que la fe cristiana constituye una respuesta a los problemas existenciales que la vida pone en cada tiempo y en cada cultura, y que, por lo tanto, la fe interesa a cada hombre, aunque sea agnóstico o no creyente. Esto será posible si se supera la fractura entre Evangelio y vida. [59]

"[El que está en Mí y yo en él éste lleva mucho fruto (Jn 15,5):] Ahora bien, el que está en Él, ése lleva mucho fruto. No dice algún fruto, ni fruto solamente, sino mucho fruto. Claro está. Si él está en Dios y Dios en él, Dios lo hace todo, la savia divina corre por ese sarmiento. ¡Y cómo se conocen estas cosas! Cómo se notan los frutos de las personas que viven unidas a Dios, compenetradas, inundadas, poseídas del espíritu de Dios. Todo lo que dicen, lo que hacen, lo que enseñan, aunque sea lo mismo exteriormente que aquello que dicen, hacen y enseñan los demás, lleva todo ello una virtualidad —la savia de Dios— una modalidad, un quid inconfundible que edifica, atrae, eleva, perfecciona." (P. Poveda, 1925)

119. Es necesario que cada cristiano se sienta llamado a esta tarea que la identidad bautismal le ha confiado, que se deje guiar por el Espíritu al responder a tal llamada, según la propia vocación. [...]

"Para que la Obra sea lo que debe ser y responda al pensamiento de quien la fundó necesita un perfecto equilibrio. Tengo para mí una comparación que responde a lo que quiero enseñaros. Las dos fuerzas, centrípeta y centrífuga, actuando sobre todos los cuerpos mantienen el equilibrio, y esas fuerzas para mi caso son: la oración —centrípeta— y la unión y caridad fraterna —centrífuga—. Si falta la primera os disiparéis, saldréis del radio, os escaparéis, no llenaréis vuestro cometido. Si falta la segunda, no saldréis al mundo, no lo ilustraréis, no llenaréis vuestra misión." (P. Poveda, 1916)

120. Este estilo debe ser un estilo integral, que abarque el pensamiento y la acción, los comportamientos personales y el testimonio público, la vida interna de nuestras comunidades y su impulso misionero. Así se confirma la atención educativa y la dedicación afable a los pobres, la capacidad de cada cristiano de tomar la palabra en los ambientes en los cuales vive y trabaja para comunicar el don cristiano de la esperanza. [...] Este es el estilo que el mundo debe encontrar en la Iglesia y en cada cristiano. [...]

Los frutos de la fe

123. [...] Fe y caridad en el cristiano se exigen recíprocamente, de tal modo que una sostiene a la otra. En muchas respuestas ha sido subrayado el valor testimonial de tantos cristianos, que dedican su vida con amor a quien está solo, marginado o excluido, porque precisamente en estas personas se refleja el rostro mismo de Cristo [...]

124. Con el sostén de la fe, miramos con esperanza nuestro compromiso en el mundo, mientras esperamos «nuevos cielos y nueva tierra, en los que habite la justicia» (2 P 3,13). [...] Muchas respuestas piden que se estimule a los bautizados a vivir con mayor dedicación la tarea específica de evangelizar, [...] viviendo en el mundo la propia fe en la búsqueda del verdadero bien para todos, en el respeto y en la promoción de la dignidad de cada persona, hasta intervenir directamente –en modo particular los fieles laicos– en la acción social y política.

"«Mirad como se aman». Toda la fuerza de aquella cristiandad incipiente se basaba en el amor mutuo. Nuestra Obra vive en tiempos de egoísmo, odio, venganza, envidia, y todo esto corroe la sociedad. Nosotros tenemos que aplicar el bálsamo de la caridad que es el único vínculo verdadero de la perfección" (P. Poveda, 1935)

Cuarto capítulo: Reavivar la acción pastoral

«Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (Mt 28,19-20)

130. [...] el Santo Padre Benedicto XVI confirma cómo la evangelización «no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre [...]

El fundamento de toda pastoral evangelizadora

158. [...] [L]a intuición de Pablo VI: para evangelizar la Iglesia no tiene necesidad solamente de renovar sus estrategias, sino más bien aumentar la calidad de su testimonio [...]. «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan

testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio [...].»[84] Muchas Iglesias particulares se han reconocido en estas palabras, acerca de la necesidad de tener testigos que sepan evangelizar sobre todo con la propia vida y con el ejemplo. Comparten la certeza que, al final, el secreto último de la nueva evangelización es la respuesta a la llamada a la santidad de cada cristiano. Puede evangelizar sólo quien a su vez se ha dejado y se deja evangelizar, quien es capaz de dejarse renovar espiritualmente por el encuentro y por la comunión vivida con Jesucristo. El testimonio cristiano es un conjunto de gestos y palabras.[85] «Nos convertimos en testigos cuando, por nuestras acciones, palabras y modo de ser, aparece Otro y se comunica.[...]».[86]

Conclusión

«Vosotros recibiréis una fuerza cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros» (Hch 1,8)

162. [...] El Espíritu del Resucitado nos hace capaces de anunciar eficazmente el Evangelio en todo el mundo. Esta ha sido la experiencia de la primera comunidad cristiana, que veía la difusión de la Palabra mediante la predicación y el testimonio (cf. Hch 6,7).

164. [...] Nueva evangelización significa dar una respuesta adecuada a los signos de los tiempos, a las necesidades de los hombres y de los pueblos de hoy, a los nuevos escenarios que muestran la cultura a través de la cual expresamos nuestra identidad y buscamos el sentido de nuestras existencias. [...]

Jesucristo, Evangelio que da esperanza

166. [...] Como Iglesia tenemos este principio, esta fuente de esperanza: Jesucristo, muerto y resucitado, presente en medio de nosotros con su Espíritu, que nos comunica la experiencia de Dios. [...]

"Hay que estar en Cristo, y cuando más cerca de la vid y más unido a ella, mayor fruto da el sarmiento. Ésta es la medida del fruto, la unión. No da más fruto la [persona] de más talento, ni la más simpática, ni la más prudente según el mundo, ni la más estudiosa, ni la más amable, lo da la que está más unida a Cristo, aquella que tiene una unión más perfecta, más completa, más perseverante." (P. Poveda, 1925)

La alegría de evangelizar

167. Nueva evangelización significa dar razón de nuestra fe, comunicando [...] esperanza al mundo que aspira a la salvación. Los hombres tienen necesidad de la esperanza para poder vivir el propio presente. [...] Toda persona de nuestro tiempo, lo sepa o no, tiene necesidad de este anuncio.

169. Por lo tanto, afrontemos la nueva evangelización con entusiasmo. Aprendamos la dulce y reconfortante alegría de evangelizar [...]. El mundo, que busca respuestas a los grandes interrogantes acerca del sentido de la vida y la verdad, podrá vivir con renovada sorpresa la alegría de encontrar testigos del Evangelio que, con la simplicidad y la credibilidad de la propia vida sepan mostrar la fuerza transformadora de la fe cristiana. [...]

«Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra bondad sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.» (Flp. 4,4-5)

"La alegría profunda del Evangelio es algo así. Es encontrar, en el fondo, un manantial fresco, una fuerza vital que, por más piedras y barreras que encuentre, siempre encontrará un espacio para ser parte de tu vida cotidiana, de los momentos fáciles y los problemas, del canto y del silencio."
Pastoralsj.org

"La alegría es señal inconfundible. Forma una generación de [jóvenes] alegres, que conserven el verdadero espíritu de la Institución Teresiana. [...] ¿Dónde debemos buscar la alegría? Dentro de nosotros, en el corazón. [...] Cuando lo de afuera nos mueva a tristeza, echemos la mirada hacia dentro y encontraremos la alegría." (P. Poveda, 1925)

NOTAS

[3] Juan Pablo II, Carta Encíclica Redemptoris missio (7 de diciembre de 1990), 2: AAS 83 (1991) 251.

[19] Benedicto XVI, Carta Encíclica Deus caritas est (25 de diciembre de 2005), 1: AAS 98 (2006) 217-218.

[28] Cf. Concilio Ecuménico Vaticano II, Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia Ad gentes, 7.

[30]] Cf. ibid., 5. 11. 12.

[31] Pablo VI, Exhortación Apostólica Evangelii nuntiandi (8 de diciembre de 1975), 80: AAS 68 (1976) 74.

[59] Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Postsinodal Christifideles laici (30 de diciembre de 1988), 33-34: AAS 81 (1989) 453-457.

[84] Pablo VI, Exhortación Apostólica Evangelii nuntiandi (8 de diciembre de 1975), 41: AAS 68 (1976) 31-32.

[85] Cf. ibid., 22: AAS 68 (1976) 20; Benedicto XVI, Exhortación Apostólica postsinodal Verbum Domini (30 de septiembre de 2010), 97s.: AAS 102 (2010) 767-769.

[86] Benedicto XVI, Exhortación Apostólica Postsinodal Sacramentum caritatis (22 de febrero de 2007), 85: AAS 99 (2007) 170.

